

“El concepto de Memoria como problemática de la teoría sociológica contemporánea”

Autores

Palacios, Matías / Zitello, Matías / Ruggero, Santiago / Gómez, Alejandra/
Pignuoli Ocampo, Sergio/ Calise, Santiago

Introducción

El presente escrito forma parte del proyecto de investigación reconocido por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires –Período 2010-2012 (Res. CD 1060/10): *“El concepto de Memoria como problemática de la teoría sociológica contemporánea. Un acercamiento desde la Teoría General de Sistemas Sociales Autorreferenciales y Autopoiéticos”* (R10-248), este examen la relevancia y las configuraciones teóricas emergentes de las discusiones contemporáneas en torno al concepto de Memoria. Con tal propósito trabajamos con investigaciones (marcos teóricos, sistemas categoriales y descubrimientos) aportados por otras disciplinas del sistema científico que han intervenido fuertemente en el tema a lo largo de las últimas tres décadas (cibernética, teoría de la información, biología, neurofisiología, antropología, psicología, psicoanálisis, filosofía del lenguaje).

Para ello, resultó necesario alcanzar una comprensión pormenorizada de los desarrollos sistémicos; sobre todo, aquellos que se sitúan en los márgenes del conocimiento producidos por las disciplinas que clásicamente han abordado este tema: sociología, psicología y biología. Esta serie de análisis comparativos fueron complementados, integrando al proyecto un examen de las críticas elaboradas por otras corrientes de pensamiento (dentro y fuera de las distintas corrientes de la teoría sociológica), y realizando una evaluación de todo este material, condensando estos resultados comparados en aportes originales por parte del grupo.

Alcance de los objetivos propuestos

Los objetivos fueron alcanzados teniendo en cuenta que nos hemos propuesto encauzar la investigación de acuerdo a un alcance exploratorio, y el alcance del objetivo general – siendo éste generar nuevos aportes en la construcción de una teoría de la memoria social– se ve limitado a aquello que la exploración dentro del recorte analizado de la producción

científica al respecto de la memoria permitió, persistiendo la dificultad que implica la aun incompleta conceptualización de la memoria social para la futura investigación empírica al respecto, pero presentando asimismo un logro el haber sentado las bases y el rumbo de ello (la conceptualización de *qué* es la memoria social) para ulteriores investigaciones.

Respecto a los objetivos específicos¹, se presentó la dificultad debido a la disponibilidad de una enorme cantidad de literatura especializada sobre la memoria en las distintas áreas del sistema científico, por lo que nos abocamos a observar las producciones dentro de los debates más actuales al respecto de la memoria, indagando así con mayor énfasis en los aportes recientes de la teoría de sistemas, las ciencias sociales, las neurociencias y la cibernética, debiendo resignar y/o agotar contribuciones de otras disciplinas, si bien las tuvimos en cuenta de modo sucinto y quedarán pendientes para otra investigación. Las problematizaciones de las conceptualizaciones de memoria, memoria social, olvido y recuerdo se han visto, por lo tanto, condicionadas por la selección efectuada en respuesta a tal dificultad.

Metodología empleada

Los criterios metodológicos se circunscriben dentro de un campo epistemológico interdisciplinario que resulta apropiado para el tipo de investigación propuesto. Se construyeron indicadores de operadores textuales, empleando las técnicas de distinción de distinciones desarrollada por la matemática cualitativa de las leyes de la forma de George Spencer Brown -metodología asumida por Luhmann-. Una vez contruidos y focalizados los indicadores de operación, se utilizó una triangulación entre los abordajes contextual, estructural y deconstructivo, con el propósito de diseñar un mapa de consistencia exhaustivo de las heterogeneidades y de los nudos teóricos hallados. Se utilizó un modelo

¹ Éstos fueron: 1) explorar las conceptualizaciones de la memoria que se utiliza actualmente en el sistema científico en general; 2) revisar críticamente las teorías de la memoria colectiva y memoria social hasta la actualidad en las ciencias sociales; 3) indagar en los aportes empíricos que se han realizado, en materia de memoria social, para rastrear las construcciones teóricas realizadas; 4) problematizar el concepto de memoria, olvido y recuerdo, comparando todo el material al respecto de la memoria reunido, observando sus pertinencias, relevancias y puntos ciegos.

de análisis teórico orientando el trabajo textualmente exploratorio hacia los problemas y las necesidades asociados a la construcción de una teoría sociológica de la memoria.

Por la naturaleza propia del proyecto (de carácter exploratorio), se apeló a un amplio espectro de recursos, enfocando aquellos que resultaron más pertinentes y fértiles. Por consiguiente, el espectro cubrió desde elaboraciones sociológicas hasta desarrollos propios de la cibernética de primer y segundo orden, así como investigaciones antropológicas, biológicas o matemáticas.

Observaciones en el recorrido conceptual

Los debates suscitados durante el seminario de 2008 motivaron el enriquecimiento de la problematización de la memoria en la teoría tematizada, favoreciendo la exploración de los aportes de la neurociencia con arreglo a indagar posibles innovaciones conceptuales al respecto. A diferencia de la TGSSAA, la neurociencia distingue a la memoria en tanto *sistema*, cuyas funciones son las de *almacenar*, *codificar*, *recuperar* y *olvidar* información aprendida, siendo el aprendizaje el proceso de adquisición de nueva información. En tanto observadores de segundo orden, observamos que la denominación de la memoria bajo la categoría de sistema es dada por el almacenamiento en tanto elemento último (*letztelemente*), y la capacidad de recuperar *en vez de* sólo recordar información, nos da una pauta del estatuto ontológico que ésta posee en la ciencia observada. Dentro del campo de la neurobiología animal, en los estudios empíricos –es decir, experimentos (en donde se fuerzan al animal a seleccionar variaciones) – sobre la memoria animal se parte de por sí – aún en los casos con intención de definir conceptualmente aquello que la memoria es– de la prenoición de que la memoria es: o bien recuerdo, o bien tiene que ver con éste de modo en que ambos (memoria y recuerdo) se explican mutuamente. Asimismo, se continúan utilizando nociones como la de *almacenamiento de información* para abordar la memoria de los animales, se opone memoria a olvido, se explicita que la percepción no es memoria, y también se realizan aportes vinculando la memoria con el aprendizaje. Estos aprendizajes remiten tanto a los individuos (de modo posnatal) y como a especies enteras (pudiendo pensarse en adquisiciones evolutivas), disponiéndose así de la posibilidad de implementar la distinción entre memoria ontogenética y memoria filogenética de acuerdo a cuál sea el sistema de referencia considerado.

En las ciencias sociales, los historiadores reconocen en principio que toda historiografía sucede dentro del curso y de la continuación de la historia; aunque su concepto de autorreferencia sigue siendo la historia y no la sociedad. Por eso se conforman con trabajar con presentaciones provisionarias de la historia, las cuales –sin partir del fin de la historia- lo hacen desde el estado del saber actual. Una sociología de la teoría de la sociedad debe revisar estos presupuestos-es decir, observarlos nuevamente-. La cuestión sería como la sociedad reintroduce esa evolución en la evolución, es decir, cuál es el papel que juega en las transformaciones evolutivas el hecho de que la transformación se observa y se comenta. Para ello es necesaria una teoría que sea capaz de superar el simple observar y explicar las continuidades y las discontinuidades, que pueda partir de las influencias duraderas o de las rupturas marcadas, y que pueda plantearse la pregunta de cómo es posible realizar tales distinciones en un sistema en plena evolución, y de qué depende que las distinciones se efectúen de un modo determinado y no de otro. Por ello, no es cuestión de hablar de memoria en el sentido de un regreso al pasado, ni tampoco en un almacén de datos o informaciones de las cuales puede recurrirse cuando surge la demanda. Al respecto resulta ilustrativa la advertencia que efectúa Heinz von Foerster con respecto al riesgo asociado a la concepción vigente acerca de la memoria según la metáfora computacional. A fin de evitar la sustancialización de los procesos considerados en la que suele desembocar tal concepción, von Foerster se encargará de destacar a propósito de la distinción entre “*storage*” y “*retrive*” la variación que supone todo acto de “*retrive*” de información debido tanto al tiempo transcurrido desde la “*storage*” como a las demandas propias del contexto de su reactualización. Más bien, se trata de una función que utiliza de manera constante –en el presente- que verifica la consistencia de todas las operaciones que suceden en vista de lo que el sistema construye como realidad. En nuestro ámbito, son las comunicaciones y no cambios de estados neurobiológicos del cerebro ni tampoco de lo que una conciencia particular se torna consciente. De esta forma, la función de la memoria consiste en garantizar los límites de las posibles pruebas de consistencia y en liberar a la vez capacidad de procesar información para que el sistema se abra a nuevas irritaciones. La función principal de la memoria reside en olvidar, en evitar que el sistema se bloquee a sí mismo a causa de una coagulación de los resultados de observaciones anteriores. Definir cuál es la operación de la conciencia, más allá de que no sea la intención desarrollar una teoría de la

conciencia, es de suma importancia, puesto que Luhmann afirma el acoplamiento estructural entre sistemas psíquicos y sociales. Esto permitiría avanzar hacia una mejor definición de conceptos como el de lenguaje o memoria, que permanecen un tanto imprecisos en el concierto de la teoría general, que llevaría a discutir los mismos fundamentos de la teoría por un lado, o a tener que reformular algunos de sus conceptos fundantes por el otro.

En la medida en que la re-entry habilita la construcción de autodescripciones y la conformación de una semántica, la consideración de aquella se torna necesaria según Luhmann para el momento de especificar un concepto de memoria, análogamente a las formulaciones de Spencer Brown. Este detalle no debe dejarse pasar por alto, ya que el concepto de memoria social propuesto por Luhmann se volverá incapaz de dar respuesta al problema más profundo de la posible e inexorable dependencia mnemónica de la sociedad respecto de los sistemas psíquicos (si es que estos tienen una), o de los sistemas neurofisiológicos. Con esto se quiere sostener que, si en una situación donde *alter* y *ego* participan de la comunicación - indicándose mediante dichos términos a los sistemas psíquicos participantes-, la comunicación deberá confiar completamente en la memoria a corto plazo de ambos cerebros, si pretende que ambos sistemas no se olviden al poco tiempo de lo que habían dicho hace instantes. En esta situación de interacción, al haber una clara dependencia mnemónica, podría estar al filo de una dependencia informativa también, recordando que la información es siempre, para Luhmann, una selección de la operación comunicativa.

Lo que se pudo detectar es que Luhmann en su libro *La sociedad de la sociedad*, opta por una concepción meramente culturalista de la memoria social, postulando que la cultura es la memoria de la sociedad, en cuanto sistema social. Sin embargo, pretende distanciarse de la idea de “memoria colectiva”, debido a que, para él, la memoria social no se establece por los rendimientos de memoria de los sistemas psíquicos, puesto que los primeros son demasiado diversos como para conformar una memoria social. Luhmann considera que la memoria social aparece como producto colateral de la forma que asume la operación basal autopoietica, por la que el sistema se reproduce. Este último se hace dependiente de tal situación, debido a que las operaciones del sistema se producen bajo la forma de acontecimientos. Lo que no queda claro es el rol que ocupa este concepto de

memoria dentro de la sociedad. De acuerdo con lo indicado a nivel de la TGSSAA, cada sistema cumple una función, por lo tanto resulta difícil, si no imposible, sostener que la memoria es un sistema. La hipótesis más aceptable con respecto a este problema, sería suponer que Luhmann utiliza el sustantivo “función” solamente como una mera referencia a Spencer Brown y su “*Leyes de la forma*”, sin otorgarle a esta palabra la carga semántica que ella conlleva al interior de la teoría que el primero de los autores elaboró. Más allá de esta consideración, Luhmann entiende que la función principal de la memoria es la de olvidar, evitando que el sistema se bloquee por la coagulación de resultados anteriores, dejando libres las capacidades para recibir nueva información. Por lo tanto, la memoria trabajaría distinguiendo entre olvido y recuerdo, indicando **que** este último lado sólo en situaciones muy particulares, o sea que se recuerda sólo aquellas condensaciones de sentido que entonces se disponen para su reutilización al haber resultado su consistencia exitosamente probada -hasta nuevo aviso- en lo que atañe a la construcción de la realidad, favoreciéndose ciertas condensaciones. De esta manera se logra que el sistema observe al entorno y termine por tratarlo como idéntico. Por otro lado, le asigna a la memoria la tarea de verificar “la consistencia de todas las operaciones que suceden en vista de lo que el sistema construye como realidad”, garantizando “los límites de las posibles pruebas de consistencia”.

Retomando la distinción entre olvido y recuerdo, Luhmann asevera que la reiteración permite, a la vez, olvidar y recordar. Lo primero ocurre al dejarse de lado la situación previa al suceso descrito y la sorpresa producto de su novedad, mientras que lo que se recordaría sería la referencia o las palabras que la designan, en cuanto hecho familiar, no causando sorpresa alguna.

Conclusiones

Frente a los hallazgos hasta aquí desarrollados, creemos que podemos destinar unas líneas al respecto de las dos hipótesis planteadas en la investigación:

El concepto de olvido no da cuenta del recuerdo de lo olvidado por la memoria. Si bien en los debates al respecto de la memoria en la teoría de sistemas y la cibernética se explica cómo el recuerdo no puede explicar la memoria, la metáfora del almacenamiento, y tampoco la afirmación de que la memoria es el olvido sería verdadera según la presente hipótesis, pues no daría cuenta del recuerdo de algo olvidado. Sin embargo, si tenemos en

cuenta la figura de la re-entry (re entrada de la forma en la forma según la matemática de Spencer-Brown), puede darse el olvido del olvido, negando o neutralizando al olvido, y así recordar lo olvidado². Entonces se incorpora un nuevo problema, el de discutir sobre qué es el olvido.

Encontramos en este punto otras alternativas para a indagar acerca de las implicaciones teóricas del olvido en la TSSAA, y ellas se dirigen por un lado, a los prerequisites de la emergencia del sistema de comunicación, puntualmente en un nivel operativo y de clausura de dicho sistema; y por otra parte, apuntan también al curso de la coevolución de los sistemas psíquicos y el sistema social, más precisamente, al olvido como supuesto del resultado de esta coevolución, esto es, la aparición del lenguaje.

El lenguaje presupone memoria. La posibilidad de construcción de nuevos enunciados descansa en la posibilidad de un desplazamiento de lo registrado en la percepción, del contexto en el que se formulan los enunciados. Podríamos decir al respecto que debe conocerse con anterioridad los signos que se utilizan en un enunciado, sin dar cuenta, u olvidando, las particularidades de utilizaciones anteriores, a este refiere la capacidad de generalización y condensación del sentido y, por lo tanto, del lenguaje.

Sin embargo, no es posible que surja la diferencia entre el mundo no comunicativo y el mundo lingüístico de la comunicación, en otras palabras, la diferencia real/realidad semántica, si no se pudo asegurar la clausura operativa de la comunicación. El signo, visto como diferencia entre significante y significado, sólo surge cuando se consolida el proceso recursivo de la triple selección, y quien diferencia el acto comunicativo de la información, no atribuye esta diferencia a quien da-a-conocer, sino que simplemente observa esta selección como señalamiento de la información.

Por último, cabe mencionar que Luhmann guarda un lugar especial para el concepto de memoria, al parecer, fundamental en la clausura operativa de la comunicación y en la producción de signos. Esta apreciación es una línea de indagación que actualmente venimos investigando y desarrollando, esperando poder contar con resultados en un futuro próximo.

² Teniendo en cuenta aquello que plantea la TGSSAA, que el pasado es pasado-presente, y una actualización de un recuerdo sería en los términos recursivos del estado actual del sistema, y no un acceso directo al pasado. En la memoria social aquello que se recordaría, entonces, “existe en el presente y desaparece al ir convirtiéndose en pasado. Sólo se puede narrar verdaderamente el pasado como *es*, no como *era*” Wallerstein, Immanuel 2007 (1974) *El moderno sistema mundial*, Tomo I, México, Siglo XXI Editores, p. 15.

Bibliografía:

Alimovi, Matías (2009) “El cambio de paradigma en las ciencias cognitivas. La importancia del cuerpo o la frustración del robot”. S/f.

Blute, Marion (1987) “Biologists on sociocultural evolution: a critical analysis”. *Sociological Theory*; 5:185-93.

Bunge, Mario (2004) “Emergencia y convergencia. Novedad cualitativa y unidad del conocimiento”. Barcelona: Gedisa.

Calise, Santiago (2009) “El problema del sistema psíquico en Niklas Luhmann”. En *Memorias de las 5ª Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigación Gino Germani*. Buenos Aires: IIGG-FCS-UBA. ISBN 978-950-29-1180-9.

Cavalli-Sforza, Luigi Luca (2000 [1977]) “Genes, pueblos y lenguas”. Barcelona: Crítica.

Cavalli-Sforza, Luigi Luca; Cavalli-Sforza, Francesco (1999). “¿Quiénes somos?: historia de la diversidad humana”. Editorial Crítica.

Cavalli-Sforza, Luigi Luca et. al. (1990) “Speaking of Forked Tongues: The Feasibility of Reconciling Human Phylogeny and the History of Language [and Comments]”, en *Current Anthropology*, vol. 31, No. 1, pp. 1-24. Chicago: The University of Chicago Press on behalf of Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research.

Cavalli-Sforza, L. L. y Hewlett, Barry S. (1986) “Cultural Transmission among Aka Pygmies”, en *American Anthropologist, New Series*, Vol. 88, No. 4, pp. 922-934. S/f: Blackwell Publishing on behalf of the American Anthropological Association.

Curtis H. y Sue Barnes, N. (1996) *Invitación a la Biología*. Madrid. Editorial Médica Panamericana.

Connerton, P (1993) “Social Memory” (cap. 1). En *How Societies Remember*. Cambridge: Cambridge University Press, 6-40

Crenzel, Emilio (2008) “La historia política del Nunca Más. La memoria de las desapariciones en la Argentina”. Madrid. Siglo XXI Editores

Debray, Regis (1997) “Transmitir”. Editorial Manantial

Edelman, G.M. y Tonoti, G. (2002 [2000]) “El universo de la conciencia”. Barcelona. Crítica.

Freud, Sigmund (1999 [1919]) “Lo ominoso”, en Sigmund Freud *Obras completas, Volumen XVII*. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, Sigmund (1999 [1919]) “Más allá del principio de placer”, en Sigmund Freud *Obras completas, Volumen XVIII*. Buenos Aires: Amorrortu.

García, Rolando (2006) “Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria”. Barcelona: Gedisa.

Gordillo, G (2006) “En el Gran Chaco: Antropologías e Historias”. Editorial Prometeo. Bs As

Halbwachs, Maurice (2004): " Memoria colectiva y memoria individual" en "La memoria colectiva" Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 25 a 52.

Halbwachs, Maurice (2004): "Las clases sociales y sus tradiciones" en "Los marcos sociales de la memoria" Barcelona: Editorial Anthropos, pp. 261-316.

Huysen, Andreas (2002): "Pretéritos presentes, medios, política, Amnesia" en "En busca del futuro perdido: cultura y memoria en tiempos de globalización" México: Fondo de Cultura Económica, pp. 13-40.

Jelin, Elizabeth (2002): “¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias?” en "Los trabajos de la memoria", Colección "Memorias de la represión" Madrid: Siglo XXI Editores, Volumen 1, pp. 17-38.

Knapp, Mark L. (1982) “La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno”. Barcelona: Paidós.

Laplanche, J. (1987[1981]) “El Inconsciente y el Ello. Problemáticas VI. Buenos Aires. Amorrortu.

Lenton, D (2005) *La cuestión de los indios* y el genocidio en los tiempos de Roca: sus repercusiones en la prensa y la política”. Tercer encuentro de la historia de nosotros "genocidio y pueblos indios en los medios de comunicación". Comisión de cultura bloque 19 y 20, legislatura de la ciudad autónoma de buenos aires, 14/10/2005

Lewontin, R.C., Rose, R. y Kamin L.J. (2009 [1984]) “No está en los genes. Racismo, genética e ideología”. Barcelona: Crítica.

Lorenz, Konrad (1986 [1978]) “Fundamentos de la etología. Estudio comparado de las conductas”. Barcelona: Paidós.

Lorenz, Konrad (1984 [1965]) “Consideraciones sobre las conductas animal y humana”. Barcelona: Planeta-Agostini.

Luhmann, Niklas (1996) “La ciencia de la sociedad”. Barcelona: Anthropos.

Luhmann, Niklas (2009 [2004]) “La Política como sistema”. México: Universidad Iberoamericana.

Luhmann, Niklas (1998 [1984]) “Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general”. Barcelona: Antrhops.

Luhmann, Niklas (2007 [1997]) “La sociedad de la sociedad”. México: Herder.

Maldonado, Héctor (2008) “La memoria animal. Adquisición, persistencia y olvido”. Buenos Aires: Eudeba.

Maturana R., Humberto (2004 [1995]) “Desde la Biología a la Psicología”. Buenos Aires: Editorial Universitaria y Lumen.

Maturana R., Humberto (2009 [1995]) “La realidad: ¿objetiva o construida? I. Fundamentos biológicos de la realidad”. Barcelona: Anthropos.

Maturana R., Humberto (1996) “La realidad: ¿objetiva o construida? II. Fundamentos biológicos del conocimiento”. Barcelona: Anthropos.

Maturana R., Humberto (2000 [1990]) “Emociones y Lenguaje en Educación y Política”. Chile: JCSáez Editor.

Merleau-Ponty, Maurice (1985) “Fenomenología de la Percepción”. Barcelona: Planeta-Agostini.

Nora, Pierre (1992): “Entre memoria e historia. La problemática de los lugares”, en "Lieux de Mémoire I: La République" París: Gallimard, pp. XVII a XLII (versión en español en mimeo).

Pasarino, G., Cavalli-Sforza, L. L. et. al. (2002) “Male/female ratio in centenarians: a possible role played by population genetic structure”, en *Experimental Gerontology*, No. 31. S/f.

Pignuoli Ocampo, Sergio; Zitello, Matías (2009) “La tensión sociológica entre las emergencias de la comunicación y de la doble contingencia en la teoría sistémica de Niklas Luhmann”. En *Memorias de las 5ª Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigación Gino Germani*. Buenos Aires: IIGG-FCS-UBA. ISBN 978-950-29-1180-9.

Purves, Dale et. al. (2008) “Neurociencia”. Madrid: Editorial Médica Panamericana.

Ricoeur, Paul (2008) “La memoria, la historia, el olvido”. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Rouso, Henry (1998): "El estatuto del olvido" en Henry Rouso, Antoine Garapon y Julia Kristeva (comps.) *¿Porqué recordar?*, Barcelona: Granica, pp. 87-90.

Sinnott, Edmund W. (1960 [1955]) “La biología del espíritu”. México: Fondo de Cultura Económica.

Spencer Brown, George (1972) “Laws of form”. Nueva York: The Julian Press, Inc.

Vigotsky, Lev (1995) “Pensamiento y Lenguaje”. Barcelona: Paidós.

Weisz, V. Argibay, P (2009) “A putative role for neurogenesis in neurocomputational terms: Inferences from a hippocampal model”. Department of Theoretical Biology, Instituto de Ciencias Básicas y Medicina Experimental, Hospital Italiano de Buenos Aires.